



VOL. 14, Nº 3 (2010)

ISSN 1138-414X (edición papel)

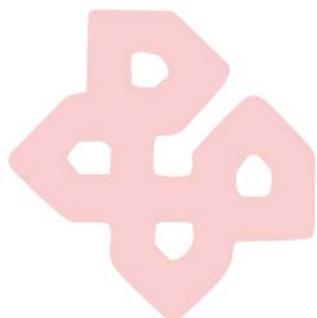
ISSN 1989-639X (edición electrónica)

Fecha de recepción 20/08/2010

Fecha de aceptación 23/11/2010

DESESTRUCTURACIÓN DE LA FAMILIA TRADICIONAL POLACA: RECORDANDO LA OBRA DE ZNANIECKI

Disorganization in Polish traditional Family: Remembering Znaniecki's Work



Lidia Maria Wisniewska

Máster Erasmus Mundus "Mundusfor"

liliw@interia.pl

Resumen:

El objetivo principal de este artículo es acercar al lector una de las obras más valiosas en el campo de las ciencias sociales del siglo XX y recordar el método biográfico que fue usado a la hora de crearla. Aquí también se presentará la biografía de uno de sus autores - Florian Znaniecki-, reconocido como uno de los padres de la sociología, lo que fue, sin lugar a dudas, en el ámbito polaco. Para comprender el método y el carácter universal de un trabajo procedente de los comienzos del siglo XX, se incluye la traducción de una parte del Volumen IV de la obra "Desorganización de la familia¹", aún no disponible en castellano.

Palabras clave: *método biográfico, historia de la sociología, desorganización familiar, campesino polaco.*

Abstract:

The main objective of this article is to familiarize the reader with one of the most valuable works in the field of the social sciences in the twentieth century and to remember the biographical method that was used in its creation. This also presents the biography of one of its authors, Florian Znaniecki, who is recognized as one of the fathers of sociology specifically in the Polish

Aunque en el título del artículo se incluye la palabra "desestructuración", hemos utilizado la palabra "desorganización" en el texto, debido a que en muchas traducciones se emplea este término, más cercano al original inglés "disorganization".

framework/setting. In order to visualize the method and universal character of this work originating from the beginning of the twentieth century, a translation of one of its parts is included, which is not yet available in Spanish: "Disorganization of the family, Volume IV".

Key words: *biographical methodology, history of sociology, disorganization of family, Polish peasant.*

1. Introducción: En el origen del método biográfico

Entendemos como elementos que forman parte de lo que hoy denominamos “método biográfico-narrativo”, las historias de vida, construidas por los investigadores a partir de los relatos de las personas, analizados y contrastados mediante triangulación con otras técnicas de recogida y análisis de datos. Pero en un sentido amplio y desde el punto de vista de diversas disciplinas, este método ha tomado -y toma- distintas formas: el análisis de vidas de las personas; la descripción de su situación familiar o de la vida escolar; una autobiografía (una persona describe su propia vida); una psicobiografía (análisis de la personalidad); una biografía temática (análisis de la vida de una persona en términos relacionados con nuestro tema de estudio); una historiografía (el análisis de la situación de las personas en las condiciones históricas) o; una sociobiografía (análisis de la vida de una persona en las circunstancias socio-culturales).

En su origen, se trata de un método desarrollado fundamentalmente en la Sociología, con una abundante historia en la Sociología polaca por lo que se denomina a veces el “método polaco”. Apareció a finales del siglo XIX en la Psicología y las primeras psicobiografías fueron desarrolladas por Władysław Witwicki en el año 1909 (Psicobiografía de Sócrates) y por Sigmund Freud en 1910 (Psychobiografía de Leonardo da Vinci). En Sociología, la introducción de documentos personales a la investigación se inició con el trabajo del antropólogo y sociólogo estadounidense William I. Thomas y Florian Znaniecki, el filósofo y sociólogo polaco.

La especialidad del método biográfico polaco fue recoger la documentación a través de concursos. El primer evento de este tipo fue organizado por Znaniecki en 1921 en Poznan. Znaniecki fue partidario de un enfoque al que denominó “culturalismo” (Halas, s.f.). Creía que la Sociología debe hacer frente a los productos de la cultura, porque es una “ciencia de la cultura”. Según él, la cultura se diferencia no sólo de la naturaleza, sino también de la conciencia individual y la realidad consta de muchos órdenes: físico-natural, psicológico, social e ideal. Formuló así los principios de la regla de *humanist principle* -principio humanista- (en polaco *wspolczynnik humanistyczny*), que sostiene que los fenómenos sociales deben ser tratados como objeto de acciones de alguien. A esto se debe que pusiera tanto énfasis en las experiencias y opiniones de las personas

Nos convence Florian Znaniecki de las ventajas en la utilización del método biográfico al situar (en la introducción de la obra de José Chałasiński) al hombre como un participante en la realidad social, en gran parte producto de ella, en el que se ha desarrollado y creado, y forma parte de toda compleja estructura del mundo social, con sus tradiciones, creencias y supersticiones y las costumbres que rigen las relaciones entre las personas. Todo esto se manifiesta parcialmente, en la suma de experiencias individuales. Pero cada individuo actúa sobre la sociedad a través de sus valores, decisiones y actos de tal manera que puede considerarse, en mayor o menor grado, dependiendo de la intensidad de su interrelación con la sociedad, como uno de sus creadores. La sociedad se forma así como la suma de todas las

actuaciones individuales, aunque cada una de ellas tenga una participación infinitesimal en el resultado final (Znaniecki, 1984).

Se puede decir que esta opinión sigue siendo la mejor recomendación para el uso de métodos biográficos en la investigación social.

2. Sobre la vida y la obra de Florian Znaniecki

Un hombre sabio es un hombre que valorando diversos sistemas culturales, sabiendo cómo utilizar diferentes pruebas de valor, aprecia la cultura en general, en toda su riqueza y diversidad y está muy interesado en la continuidad y el desarrollo de ella. (Znaniecki, 1974).

Florian Znaniecki nació el 15 de enero de 1882 en Świątniki (Włocławek), en la parte de Polonia que se encontraba bajo del dominio de Prusia. Sus padres, León y Amelia, procedían de una familia acomodada. El padre trabajó como administrador de bienes. Cuando Florian tenía 5 años, la familia se trasladó a la parte del país que fue ocupada por Rusia. Los primeros tutores de Znaniecki y de sus hermanas les daban clases en casa y el aprendizaje estaba centrado en los idiomas. Znaniecki hablaba muy bien el alemán, el francés, el griego, el latín y el ruso, mientras que el conocimiento del inglés, del italiano y del español lo adquirió por sí mismo. "Aprendí inglés cuando tenía dieciséis años, quería leer el original de Shakespeare y Byron" - dijo (Dulczewski, 1984).

Znaniecki continuó sus estudios en las escuelas secundarias en Czestochowa y Varsovia. En los años 1902 y 1903, estudió Filosofía y Sociología en la Universidad de Varsovia de donde, en 1903, fue expulsado por las autoridades zaristas por participar en protestas estudiantiles contra las limitaciones de la libertad académica.

Desde 1905, Florian Znaniecki vivió en Suiza, donde continuó sus estudios en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Ginebra. Luego se trasladó a la Universidad de Zurich y al mismo tiempo empezó a trabajar como bibliotecario en el Museo Nacional Polaco. Aquel período fue muy importante en su vida, ya que este trabajo estaba relacionado con la realización de estudios sobre la inmigración. Se casó con una compañera de estudios, Emilia Szwejkowską. Poco después de casarse, su esposa quedó embarazada y la pareja acordó que Emilia con la niña se mudaran a Smolensk, el hogar de sus padres. Liberado de las responsabilidades familiares, Florian Znaniecki pudo dedicarse únicamente a la ciencia.

Fue en este período cuando desarrolló su interés por la sociología. Tenía posibilidad de asistir a las clases de profesores como Rauh, Durkheim, Lalande, Belot y otros. Bajo la dirección del profesor Rauh comenzó a preparar su tesis doctoral, que interrumpió a causa de la muerte de su promotor. Debido a las nuevas circunstancias, por la necesidad de encontrar un nuevo profesor, unido a la falta de dinero, Znaniecki tomó la decisión de regresar a Polonia. Su tesis continuó en la Universidad Jagellónica, donde en el año 1910 obtuvo el título de doctor.

Poco después de conseguir el doctorado fue a Varsovia; allí sus ambiciones se dirigieron principalmente hacia el logro de una posición científica en el campo de la Filosofía. En aquel tiempo participaba en la Asociación Polaca de Psicología, donde daba múltiples conferencias. Aquel período se caracteriza por una intensa investigación y el estudio profundo de la Filosofía.

El trabajo científico de Znaniecki fue muy bien recibido tanto en la comunidad científica como en el ambiente intelectual de Varsovia. En el año 1910 Znaniecki comenzó a trabajar en la Asamblea para la Protección de los Inmigrantes (*Towarzystwo Opieki nad Wychodźcami*), una organización que proporcionaba asesoramiento y asistencia a las personas que decidían abandonar el país. Durante este período, recogió gran cantidad de material sobre la migración de los polacos. Znaniecki fue también el iniciador de la investigación que implicaba el uso de datos estadísticos y documentos personales en el trabajo científico (encuestas, entrevistas, textos personales, el uso de Currículum vitae, etc.)

El primer encuentro de Florian Znaniecki y William L. Thomas tuvo lugar en el año 1913. El científico americano llegó a Polonia para recoger los documentos sobre las condiciones de vida de la población rural de Polonia y las razones de su emigración a América. Después de múltiples reuniones y discusiones, Znaniecki fue invitado a Chicago, donde Thomas desarrollaba su investigación. En julio de 1914, Florian Znaniecki y su esposa abandonaron el país, unos días antes de la Primera Guerra Mundial.

La colaboración con el sociólogo norteamericano y la estancia en los Estados Unidos tuvo un gran impacto en el progreso de su carrera científica y la historia de la vida de Znaniecki. Se suponía que Florian solamente tendría el rol de un asistente responsable de ayudar a Thomas en la recogida de materiales y en la traducción, pero después de escribir más de 200 páginas de introducción histórico-etnográfica sobre la cultura de los campesinos polacos y su organización social y preparar hipótesis y conceptos metodológico-científicos -lo que en el futuro será llamado "Nota metodológica"-, Znaniecki se ha convertido en el co-autor de *El Campesino Polaco* y sobre todo, el creador del método autobiográfico.

En ese tiempo, también se produjeron en su vida personal cambios importantes. Znaniecki, al poco tiempo de su llegada a América, enviudó y volvió a casarse con Eillen Markley, quien se convirtió tanto en su compañera de vida, como en el soporte en la realización de la investigación.

Después de una estancia de seis años en los Estados Unidos, Znaniecki regresó a Polonia y asumió la Presidencia del Departamento de Filosofía de la Universidad de Poznan, recién creada (1920). Znaniecki en el siguiente año cambió el nombre de aquel departamento por el de Departamento de Sociología y de Filosofía de la Cultura. El período de Poznan duró hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, y fue la etapa más creativa de su vida. Sin duda, su mérito es la difusión y el desarrollo de la Sociología en Polonia, que antes era una ciencia poco conocida y bajo la sombra de la Filosofía y de la Psicología. En esa época, escribió muchas obras famosas y artículos tales como *Introducción a la Sociología*, *Acción Social*, *Caída de la civilización occidental*, *La gente contemporánea y la civilización del futuro* o *Sociología de la Educación*. Formó a grandes sociólogos conocidos tanto en Polonia como en el extranjero: Theodore Abel, Andrzejewski Stanislaw, Kowalski Sanislawa, Tadeusz Szczurkiewicz, José Chałasińskiego o Jan Szczepanski, entre otros. Contribuyó a la separación de la Sociología como un campo independiente de estudio en la Facultad de Humanidades. Fue fundador del Instituto Polaco de Sociología (1921).

En 1930, Znaniecki comenzó a publicar la primera revista científica dedicada exclusivamente a la Sociología llamada *Sociological Review*, (*Przegląd socjologiczny*) con periodicidad trimestral por el Instituto Polaco de Sociología hasta el año 1939. La *Przegląd socjologiczny* contribuyó a la mejora de los logros científicos y a la publicación en todo el entorno sociológico en Poznan. El estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939 impidió la impresión de *Historia de la Sociología*. A pesar de que pasó julio y agosto en Estados Unidos,

decidió regresar a Polonia, sin tener en cuenta la peligrosa situación en el país. No consiguió llegar y volvió después de algún tiempo a Nueva York, donde permaneció hasta el final de su vida.

Hasta 1940 fue profesor en Nueva York y desde 1941 vivió en Urbana-Champaign (Illinois). En 1942 recibió la nacionalidad estadounidense y siguió trabajando como profesor de Sociología en la Universidad de Illinois, donde enseñó hasta su muerte. En los años 1953 y 1954 fue presidente de la Asociación Americana de Sociología. Murió en 1958 en Urbana - Champaign.

Entre su amplia producción científica, de la que ya hemos citado algunas obras en polaco, incluimos a continuación una relación cronológica en polaco e inglés.

Entre las obras en polaco, podemos enumerar: *El tema de los valores en la Filosofía* (Varsovia, 1910); *Humanismo y Cognición* (Varsovia, 1912); *El colapso de la civilización occidental. Croquis en el límite de la filosofía y la sociología de la cultura* (Poznan, 1921); *Introducción a la Sociología* (Poznan, 1922); *Sociología de la educación* (Vol. I, Varsovia, 1928, Volumen II, Varsovia, 1930); *La ciudad en la mentalidad de sus ciudadanos* (Poznan 1932); *La gente contemporánea y la civilización del futuro* (Lvov-Varsovia, 1934); *Ciencias de la Cultura* (Cultural Sciences. Their Origin Development ed. polaco Varsovia, 1971); *El campesino polaco en Europa y América* (The Polish Peasant in Europe and America, ed. Polaco, Varsovia, 1976); *El papel social del hombre del conocimiento*, (The Social Role of the Man of Knowledge ed. polaco Varsovia, 1984); *Escritos filosóficos* (Volumen I, Varsovia, 1987, Volumen II, Varsovia, 1991); *Naciones contemporáneas* (Modern Nationalities, Varsovia, 1990); *La realidad cultural* (Cultural Reality, ed. polaca de Varsovia, 1990); El papel social del estudiante universitario (The Social Role of the University Student, ed. polaca de Poznan, 1997). Entre sus obras en inglés, podemos citar: *El Campesino Polaco en Europa y América* (coautor: William I. Thomas, la obra contiene cinco volúmenes que fueron publicadas en los años 1918-1920); *La realidad cultural* (Chicago, 1919); *Las Leyes de la Psicología Social* (Varsovia, Cracovia, Poznan 1926); *El método de la Sociología* (Nueva York, 1934); *Acción Social* (Nueva York, 1936); *El papel social del hombre del Conocimiento* (Nueva York, 1940); *Ciencias de la Cultura. Su origen para el Desarrollo* (Urbana, 1952); *Nacionalidades contemporáneas* (Urbana, 1952); *Las relaciones sociales y las roles sociales* (San Francisco, 1964); *Sociología humanista* (Redacción: Bierstedt R., Chicago y Londres, 1969); *El papel social del estudiante universitario* (Poznan, 1994).

3. El campesino polaco

El campesino polaco en Europa y América es una obra de alrededor de 2.200 páginas, publicada originalmente en cinco volúmenes en inglés, coescrita por William I. Thomas y Florian Znaniecki y editada entre los años 1918 y 1921 por la Universidad de Chicago. En lengua polaca fue publicada por primera vez en el año 1976 por Ludowa Spoldzielnia Wydawnicza, en Varsovia, con traducción de Irena Wyrzykowska. Al mundo hispanohablante, el contenido de este trabajo o, mejor dicho, su resumen, fue aportado por una edición a cargo de Juan Zarco, quien se orientó siguiendo el modelo de Zaretsky de 1984 (Thomas y Znaniecki, 2004).

La joya de la sociología universal, como se suele hablar del *El campesino polaco*, presentaba una investigación cualitativa que combinaba datos empíricos con teoría y que ofrecía conclusiones generalizadas y generalizables. Thomas y Znaniecki estuvieron varios

meses en Polonia, tras los cuales volvieron a los Estados Unidos siguiendo a cientos de emigrantes polacos, de tal manera que pudieron estudiar a las mismas personas a ambos lados del Atlántico. Según Szacki, uno de los principales objetivos de la obra era el análisis de la relación entre las reacciones a las nuevas condiciones en las que se encontraban los inmigrantes y su experiencia previa de vivir en una realidad totalmente diferente (Szacki, 2002).

Se desarrolló una respuesta adecuada a través de la profunda investigación presentada en los cinco volúmenes siguientes: Volumen I: Organización del grupo primario; Volumen II: Organización del grupo primario; Volumen III: Diario de un inmigrante; Volumen IV: Desorganización y organización en Polonia; Volumen V: Organización y desorganización en América.

La primera sección (volúmenes I y II) se refería al “grupo primario,” (*primary-group society*) por el cual Thomas y Znaniecki comprendían una sociedad en la que la personalidad de los individuos de un grupo se rige en gran medida por las normas de la organización de aquel grupo primario (es el caso de una familia numerosa). Aquí se presentaba las observaciones acerca de la posible ciencia nomotética de la sociedad, la que es posible sólo si cada fenómeno social se considera como resultado de un constante y mutuo impacto entre la conciencia del individuo y una realidad social objetiva. Por lo tanto, la personalidad humana es un factor activo y al mismo tiempo es el resultado de cambios que ocurren en la sociedad, y este doble aspecto de la misma está expresado en todos los fenómenos sociales. La sociología no puede concluir ningún cambio en la realidad social que no fuera el resultado de los valores sociales actualmente existentes y actitudes individuales que los impacten, tampoco puede optar por las afirmaciones de que hay cambios en la conciencia individual, que no se debieran a las existentes actitudes individuales, o a los valores sociales que les impactan. Este análisis se basó en unas 764 cartas escritas por las familias que se quedaron en Polonia a los inmigrantes polacos que fueron a los Estados Unidos. La recopilación de las cartas fue posible a través de un anuncio en uno de los periódicos polacos que se editaba en aquel tiempo en Chicago. Thomas y Znaniecki pagaron de 10 a 20 centavos por cada una de las páginas (Abbott, A. y Egloff, R. , 2008). Las cartas fueron transcritas, traducidas y, a continuación, agrupadas en series por familia: la serie Wróblewski, la serie Kościowski, la serie Markiewicz, etc. En cada serie se insertaba un comentario preparado por los autores, que estaba basado en el análisis de aquellas cartas. La mayoría de autores de las cartas escritas durante los primeros catorce años de este siglo, provenía de un ambiente campesino, mientras que otros pertenecían a la clase artesanal urbana o al peculiar grupo polaco social de la “nobleza campesina”. El campesino polaco es un escritor de cartas frecuentes y largas, englobadas en una categoría básica llamada por los autores la carta de “bowing”, la que sirve para dar expresión a la “solidaridad familiar” entre los miembros divididos por un espacio territorial (Brock, 1960).

El volumen IV contiene un análisis de la desorganización y reorganización familiar que tuvo lugar en Polonia. Los datos aportados en este fragmento eran principalmente historias y cartas procedentes de los periódicos locales polacos, bastante conservadores como *Gazeta Świąteczna* y radical *Zaranie*, y de los archivos de la Sociedad Protectora de emigrantes en Varsovia, de los que Znaniecki era director en el momento de la iniciación de dicho estudio. La temática de esta documentación es variada; versa sobre historias de diferentes crímenes, de las escuelas, de los grupos radicales o de las quejas tanto acerca de los valores nuevos como de los tradicionales, todo organizado laxamente en torno a unas instituciones como la familia, la comunidad, la iglesia, la casa señorial y la prensa.

El volumen V aborda el mismo tipo de análisis, pero en el contexto de la desorganización y reorganización en los Estados Unidos. Aquí los datos fueron igualmente muy diversos. La parte dedicada a la "organización" se basó en la documentación procedente de múltiples registros de las diversas iglesias locales y de la Alianza Nacional de Polonia (*The Polish National Alliance*) y en gran escala otras organizaciones cívicas y religiosas. La parte de la obra que trataba las cuestiones de la "desorganización" contenía los registros de las agencias de servicios sociales, de la asistencia jurídica, de los tribunales penales y de menores y los registros de la oficina de médico forense. En comparación con el Volumen cuarto, el "Volumen de América" fue relativamente prolijo en la interpretación, aunque los documentos constituyen su mayor parte.

El objetivo principal del volumen III del *Campesino polaco* era enseñar el uso de las metodologías de la Psicología Social para la investigación sobre el desarrollo (evolución) de la personalidad humana. Contenía la historia de la vida de un solo individuo, Wladek Wiszniewski, un joven de origen campesino que se convirtió en aprendiz, luego en oficial y finalmente, en un maestro panadero, antes de huir a los Estados Unidos. El plan de escape a un país lejano surge de las circunstancias familiares, como alternativa a no quedarse como el único sustento de su familia, que abusaba de él constantemente. Este documento de 200 páginas es precedido por una introducción de unas 100 páginas y conectado por un comentario continuo además de una interpretación abundante en notas a pie de página. Es el tomo más fácil de leer y en muchos sentidos, el más convincente de los volúmenes de la obra, sobre todo por su retrato exacto de una conciencia particular y un conjunto de mundos sociales completamente ajeno a la mayoría de los lectores de aquel momento y hasta el día de hoy.

La serie se completó con una abundante *Nota metodológica*, escrita cuando los dos primeros volúmenes fueron completados, pero que se ubica al comienzo del texto publicado. La Nota metodológica está compuesta por tres secciones principales: una discusión general de la filosofía de la ciencia, una teoría formal sobre la relación de psicología del individuo y del grupo apoyada en los conceptos de "actitud" y "valor social", y una investigación de las implicaciones de esta teoría para la organización de las distintas ciencias sociales. El argumento desarrollado en la *Nota metodológica* (y repetido en la introducción a la historia de la vida de Wladek) proporciona un vocabulario conceptual para la recíproca estructuración de los individuos y grupos sociales en un proceso social de llegar a ser.

Como corolario a la remembranza de la vida y la obra de Znaniecki, se incorpora a este documento la traducción de un fragmento de la obra *El campesino polaco* (concretamente del Volumen IV) sobre la desorganización y reorganización familiar, de la versión polaca, en la que podremos acercarnos a la forma inicial en que Znaniecki manejó los documentos analizados desde su perspectiva biográfico-narrativa y al lenguaje del campesino polaco en la lectura de las cartas incluidas por el propio Znaniecki en la obra.

Referencias bibliográficas

Abbott, A. y Egloff, R. (2008). The Polish Peasant in Oberlin and Chicago. The Intellectual Trajectory of W. I. Thomas. *American Sociologist* 39:217-258. Recuperado el 18 de diciembre de 2010 de <http://www.yale.edu/macmillan/transitionstomodernity/papers/Abbott.pdf>

- Brock P. (1960). Review of *The Polish Peasant in Europe and America* by William I. Thomas and Florian Znaniecki. En *Slavic and East European Journal* 4, 187-189. Disponible en http://www.brocku.ca/MeadProject/Thomas/Reviews/Polish_Peasant/Brock_1960.html.
- Dulczewski, Z. (1984). *Florian Znaniecki życie i dzieło*. Warszawa: Wydawnictwo Poznańskie.
- Halas, E. (s.f.). *The Humanistic Approach of Florian Znaniecki*. University of Munich. Recuperado el día 18 de diciembre de 2010 <http://web.archive.org/web/20080604203345/www.lrz-muenchen.de/~Prof.Helle/znaniecki1.htm>
- Szacki, J. (2002). *Historia myśli socjologicznej*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Thomas, W. y Znaniecki, F. (1976). *Chłop polski w Europie i Ameryce*, Vol. 1, 2, 3, 4, 5. Warszawa: Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza. Traducción al polaco de Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza, del original inglés *The Polish Peasant in Europe and America*. Chicago University Press, 1918-1920
- Thomas, W. y Znaniecki F. (2004). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid: Boletín Oficial del Estado. Edición y selección de Tomás Zarco, de la obra original inglesa *The Polish Peasant in Europe and America*; Chicago: University Press, 1918-1920.
- Znaniecki, F. (1974). *Ludzie terażniejsi a cywilizacja przyszłości*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Znaniecki, F. (1984). *Przedmowa*¹. En Chałasiński, J. *Młode pokolenie chłopów. Procesy i zagadnienia kształtowania się warstwy chłopskiej w Polsce*. Vol. 1. Warszawa: Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza.

¹ *Przedmowa* –Introducción-. (En la primera versión del libro, de 1938, la introducción fue escrita en polaco por F. Znaniecki).

ANEXO. Traducción al español de un fragmento del tomo IV de la obra “El campesino polaco en Europa y América”²

El tomo 4 de *El campesino polaco* está compuesto de dos partes: la primera trata sobre la Desorganización social en Polonia y la segunda sobre la Reorganización social en Polonia. Mientras que el volumen anterior analizaba la influencia de la actitud social en un individuo, en esta parte y en la siguiente se verá cómo la organización individual de la vida por miembros individuales de un grupo influye en la organización social.

Se define el concepto de la desorganización social (una disminución de la influencia de las normas sociales de conducta existentes sobre miembros individuales del grupo), de la desorganización de la familia y de la desorganización de la comunidad, pasando a la descripción de la lucha por la prevención social, actitudes revolucionarias aportando ideas sobre el “revolucionismo” de clases y el “revolucionismo” religioso.

La segunda parte desarrolla el concepto de la reorganización social a través del liderazgo dentro de la clase campesina, del cambio en la percepción de la educación en este grupo, -la comunidad extensa- y del papel de la prensa en periodo de reorganización, de las instituciones cooperativas. Finalmente caracteriza el papel del campesino en la vida nacional.

La parte traducida de la lengua polaca al castellano trata sobre la desorganización de la familia. Aquí encontraremos tanto el análisis socio-psicológico de las familias polacas como los materiales que sirvieron de base a Thomas y Znaniecki en la elaboración de aquel estudio.

Las causas principales de la ruptura familiar se ven en la emigración de algunos miembros de la familia al extranjero o en la migración de todas familias de un pueblo a la ciudad. A continuación vemos que la decadencia de los lazos familiares tiene lugar tanto entre las familias que se quedaron en Polonia como en los que eligieron las tierras lejanas.

La situación de decadencia se debe principalmente al cambio de los valores sociales y a la aparición de unos valores nuevos -individuales- al mismo tiempo que preexisten los antiguos valores y conductas del grupo.

Las historias de vida que aportan los fragmentos traducidos señalan una desorganización que roza el crimen o ya se convierte en él. Los autores informan que no se tratan de casos habituales y éstos ya existían en la sociedad campesina polaca a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Los datos proceden de uno de los periódicos populares llamado *Gazeta Swięteczna*, uno de los que solían publicar algún material sobre crímenes, respondiendo a los deseos del lector de la clase campesina de aquel tiempo.

² Thomas I. W. y Znaniecki, F. (1976). *Dezorganizacja rodziny*. En Thomas I. W. i Znaniecki, F. *Chłop polski w Europie i Ameryce. Dezorganizacja i organizacja w Polsce. Vol. 4*; (pp.15-29, 33-34). Warszawa. Traducción de la obra original en inglés *The Polish Peasant in Europe and America*; Chicago, 1918-1920, traducción de Ludowa Spółdzielnia Wydawnicza.

Traducción del polaco al español: Lidia Maria Wisniewska. Revisión de la traducción al español: Meriem Khaled

Primera parte. Desorganización social

II. Desorganización de la familia

En los tres primeros tomos hemos expuesto muchos casos de desorganización parcial de la familia, no intentado explicarlos en profundidad y limitándonos a explicitar algunas indicaciones generales, que podían describir las causas de las perturbaciones de la convivencia familiar. En ninguno de los casos la desorganización ha llegado más allá de la desaparición de la solidaridad activa o de discusiones esporádicas; de esta manera nuestros materiales aportan una imagen general de la vida rural. Quizás, incluso, aportan informaciones algo exageradas sobre la desorganización que normalmente se encontraba entre los campesinos polacos porque proceden de una selección de cartas escritas por emigrantes y a emigrantes ya que, en los casos de emigración, *los lazos se pierden más rápidamente que en los grupos cuyos miembros viven en contacto cercano y comparten las mismas condiciones de vida, tal y como lo hacían sus antepasados*. En realidad, aunque se haga una lectura muy superficial de los materiales de los tomos anteriores, se ve muy claro que, tanto la emigración al extranjero de miembros aislados de la familia como el traslado de familias completas a la ciudad, son la causa principal de la desorganización de la familia. Pero una generalización así, demasiado indeterminada y superficial, puede ser sólo un punto de partida para una investigación científica. El cambio de condiciones aporta estímulos que provocan ciertas reacciones únicamente en relación con determinadas conductas preexistentes y tan sólo, conjuntamente con ellas, se convierte en causa.

En los casos de inmigración individual y de cambio de la vida rural a la vida urbana, aparecen nuevas conductas que son el resultado de los nuevos valores sociales que coexisten con las actitudes preexistentes. Estas nuevas actitudes, resultado de los cambios sociales, son el origen de la desorganización de la familia que necesitamos definir y cuyas causas queremos explicar. Muy a menudo estas nuevas actitudes no aparecen aunque las condiciones cambien, en su lugar pueden aparecer otras actitudes que no desgastan la vida familiar, sino solo modifican su forma. Por otro lado, las actitudes que causan la desorganización familiar existen, no sólo entre individuos y familias que se mudaron a la ciudad o al extranjero, sino también en muchas familias que se quedaron en el país, en sus antiguas comunidades, lo que significa que las comunidades rurales se encuentran bajo las mismas influencias que la vida familiar en la ciudad o en el extranjero. El hecho de que en estos casos la desorganización familiar no es tan general como entre los individuos y las familias que se encuentran fuera del alcance de su primitivo ambiente social, se puede explicar de las siguientes formas: ante todo, las influencias que, junto con las actitudes preexistentes, causan la desorganización tienen un alcance menor y aparecen menos en las comunidades primitivas rurales que en las ciudades o en el extranjero. A esto se añade el hecho de que al proceso de desorganización en las comunidades rurales se contraponga un esfuerzo dirigido a la reorganización social más fuerte que la desorganización. En realidad las dos causas coexisten en proporciones diferentes.

En los casos analizados la desorganización está en la frontera de la delincuencia o se convierte en ella. Estos casos son relativamente raros. No los había casi en absoluto en los últimos tres tomos; sin embargo, es difícil esperar que los datos sobre estos casos se pueda obtener directamente de sus autores o de sus familias. Algunos periódicos populares contienen una gran cantidad de material criminológico. Esto se debe, a nuestro juicio, a la función social que dicho periódico tiene principalmente por la clase campesina.

El periódico campesino, como se va a mostrar más adelante de este trabajo, es un vínculo muy importante que une a todas las comunidades campesinas del país y que además crea *opinión pública campesina*, imitando o modificando parcialmente la opinión que se genera en una comunidad primitiva.

El periódico cuenta con corresponsales permanentes y ocasionales. Pero lo más significativo es que son los propios campesinos de cada comunidad quienes describen los acontecimientos y cuestiones que a ellos les parecen importantes.

Por otro lado, como se sabe, nada afecta al grupo primitivo tanto como un delito. Precisamente por ello es considerado algo socialmente anormal. No es de extrañar que los delitos (especialmente al principio del desarrollo de la prensa campesina) fueran los temas principales de las noticias campesinas. Se publicaban porque la prensa destinada al lector rural, al principio de su desarrollo, debía adaptarse a las actitudes de sus lectores para conseguir un impacto que posteriormente le permitiese, gradualmente, promover algún cambio de las actitudes campesinas. En suma, en el Reino Congresista, después de los 25 años de funcionamiento, algunos periódicos campesinos, consiguen dejar de publicar “noticias criminales”. Esto coincidió con la revolución del 1905 y los años posteriores, que dieron lugar a una liberalización de la acción política, gracias a la abolición parcial de la prohibición de escribir sobre temáticas políticas, lo que a nuestro juicio, permitió el desarrollo del periodismo popular, impulsando y satisfaciendo a los lectores con mucho más material de actualidad y con un gran valor para la generación de opinión informada en la clase campesina.

Claro está que los datos aportados por los periódicos populares no son muy detallados, pero ésta desventaja es parcialmente recompensada por el hecho de que son los miembros de las comunidades campesinas los que proporcionan la información, lo que significa que cada noticia fue descrita por el autor como lo vio y vivió la propia comunidad campesina y no es un ejercicio de un observador externo, que impone su visión sobre un hecho. Ahora bien, para continuar queremos exponer algunos ejemplos de lo que planteamos:

1. Cuando un padre lleva una granja y tiene 8 hijos, significa que tiene bastante pan, hermosos caballos, vacas, dicho de otro modo, una granja ejemplar. Pero esta situación no puede durar siempre, porque cuando los niños crecen, su padre se está preguntando cómo les ayuda a ellos en el momento de empezar la vida por su cuenta. Y cuando llegue el momento adecuado, da unos 500 rublos a uno de los hijos, el segundo ya sólo recibe unos 100 o 200 rublos, de modo que el padre toma dinero prestado para equipar a su otra hija o hijo, y los otros niños se quedan en casa. Pero cuando llega la muerte y le dice que “pase a la eternidad”, en la casa quedan todavía cuatro o cinco hijos. Tienen de todo en el granero. Empiezan entonces a llevar la granja a un nuevo modo. Uno de los hermanos saca una gavilla del granero de forma que el otro no se entere. Y el otro saca en secreto uno o dos sacos de trigo y otras cosas. La granja esta gestionada de una manera lamentable. Un hermano tiene un cerdo y otro hermano tiene otro cerdo, el tercer hermano tiene un potro, por su parte, la hermana tiene unas cuantas gallinas y gansos solo para ella. Así que: “esto es mío y lo otro es tuyo”. Y luego lo venden -“es mi propiedad”- y gastan el dinero comprando de los judíos ropa alemana, sombreros y relojes. Pero cuando surge la necesidad de reparar el equipo en la granja (un carro, un arado o una rastra) cada uno dice: “Yo no soy dueño de la granja”. Cuando el alcalde pedáneo viene para recaudar impuestos, Bartek le manda a Maciek, Maciek a Pawel o Gawel, etc. El alcalde, viendo que no llega a ningún acuerdo, al final coge los impuestos del inventario, llevándose un caballo

o una vaca. Luego, el propietario debe venir y pagar. *Una carta a “Gazeta Świąteczna”, no publicada.*³

En este fragmento el autor describe una de las situaciones más típicas, donde después de la muerte de los padres, se quedan los niños (véase en el Tomo II, pág.110 un caso similar). Si la madre está viva el proceso de desorganización de la familia es frenado por su presencia. Aunque ella misma ya no lleva la granja, es la que une y mantiene el grupo familiar en la solidaridad. Aunque puede ocurrir una desorganización parcial, durante la vida de la madre o incluso del padre, las conductas inadecuadas serán mucho menores.

En suma, observamos que la situación descrita es clara e instructiva. La desorganización se limita sólo a la esfera económica. Comienza por la ruptura de la solidaridad de la familia en los asuntos económicos. La solidaridad, como lo expone el Tomo I, consiste tanto en el hecho (aunque nunca verbalmente formulado) de tener la propiedad común, como en la distribución común de ingresos.

La propiedad es vista todavía como una propiedad común, aunque no todos los propietarios muestran el mismo interés. Si la propiedad fuera exclusivamente suya, quizás se podría apreciar otra actitud en cada uno de ellos. Esto ya está demostrando; la prueba de la ruptura del sentido de la copropiedad en su forma primitiva y no reflexiva, que significa la consciente falta de la división entre el interés individual y social. Ahora bien, cuando se trata de los ingresos, observamos una individualización total. Cada uno de los miembros de la familia procura obtener para sí la mayor parte posible de los ingresos comunes.

En el antiguo orden familiar, se observa la tendencia general en la aspiración del campesino a cambiar la mayor cantidad posible de bienes de menor categoría económica por bienes de mayor categoría, de forma que se cambian propiedades vinculadas a la tierra y se pretende la obtención del máximo de ingresos posible para reinvertir en la propiedad común. Se observa sin embargo la tendencia contraria a la anteriormente descrita: bienes que normalmente se clasificarían como una propiedad -ganado vacuno, por ejemplo- se tratan aquí como ingresos, lo que significa que se venden y el dinero se usa para los gastos personales.

Las conductas principales que forman parte del entorno de este tipo de la organización social, son las nuevas necesidades personales. Estas necesidades son causadas por un hedonismo persistente (un individuo quiere obtener placeres, que no puede compartir directamente con los demás sin disminuir su propia participación en ellos, como alimentos nuevos y más variados, bebidas o tabaco) o porque el individuo siente la necesidad de reconocimiento social, basado ya no en la importancia de la familia, sino en la idea de vestir con ropa de moda, tener adornos de joyería, etc. En suma, para tener una comprensión sobre este complejo tema, se debe explicar el origen de estas actitudes y poder entender las causas de este tipo de desorganización de la familia.

Como primera cuestión, se debe tener en cuenta, que el proceso de desintegración del antiguo orden social de carácter rural comenzó con la ruptura y disolución de las comunidades campesinas, lo que provocó la necesidad de conocer los nuevos valores ajenos [de la nueva sociedad industrial], además de los valores asociados a unas conductas preexistentes [de la sociedad campesina tradicional]. Por lo tanto, comienzan a surgir nuevos

³En la traducción polaca de la obra, las cartas para “Gazeta Świąteczna ” con una anotación “no publicada” fueron traducidas por Irena Wyrzykowska del inglés. Esto también se aplica a las otras cartas escritas para periódicos y todo tipo de documentos.

tipos de alimentos, bebidas, tabaco, etc., productos que se puede conseguir en el centro industrial más cercano o durante el trabajo temporal que los campesinos solían realizar en Alemania, todo lo cual comienza a despertar acciones hedonistas hasta ese momento desconocidas para el mundo rural. El desarrollo de tendencias hedonistas, la búsqueda de placer sensual como tal, genera que en el área de consumo del individuo supere con creces la importancia de satisfacer las necesidades de la familia. Si antes la procuración de alimentos para aplacar el hambre y la renovación de las fuerzas físicas se trataba de un interés común, ya, en ese momento, no es el caso. Creemos que, tal vez, el hecho mismo de comer y beber por separado, lejos de los grupos familiares, contribuyó a la *individualización de estas necesidades*. Pero también se generaron las condiciones para la emergencia de otros tipos de necesidades, aquellas que crecen sobre la base *del deseo* de encontrar un reconocimiento social. En suma, la ruptura del aislamiento de la comunidad comienza a actuar de dos maneras:

En primer lugar, el individuo que trae consigo, de la ciudad o del extranjero, ropa nueva, adornos, etc., y gana reconocimiento dentro de su comunidad (por lo general vinculado, en principio, con una hostilidad) que se dirige exclusivamente a este individuo, porque se sabe que la familia no participaba en la obtención de los bienes, como lo era antes del desarrollo del trabajo remunerado individual. *El reconocimiento que obtiene la persona es más bien estético, no económico*. Su apariencia es un asunto estrictamente personal y no representa el enriquecimiento de la familia.

En segundo lugar, mientras mayor sea la importancia que tiene el individuo en las relaciones sociales, menos puede contar con su familia de origen campesina como medio para lograr el reconocimiento social; además, por este motivo, cuando un individuo se encuentra fuera de su entorno, donde su familia no es conocida, debe utilizar ostentosos signos externos de distinción, que le sirven como un medio para ganar el reconocimiento del otro. *Por lo tanto, el interés por la apariencia personal, emerge por encima de la posición social que tiene la familia*.

¿Por qué hoy día ir a un juzgado se ha convertido en una costumbre? Es difícil de entenderlo. Todo el mundo ve que no hay ningún beneficio en esto. Todo lo contrario, si a algún individuo le gusta andar por los tribunales, con frecuencia, se destroza a sí mismo, ya que pierde tiempo, se hace perezoso y se vuelve convierte en un borracho. Y sin embargo, algunos de ellos no saben vivir sin ir a juzgado. Los resultados de esta actitud se pueden ver tras el siguiente ejemplo.

2. En un pueblo en el alrededor de Radom, un granjero, por la vía notarial, dio a su hijo 13 *morgas* (una morga corresponde a 0, 56 hectárea) de la granja al momento de casarse. Sus dos hijas también recibieron las dotes. El padre tenía una gran cantidad de pertenencias y también bastante dinero, así que les dio lo suficiente como para no dañar a nadie. Las hermanas dieron incluso su consentimiento notarial para que la granja se quedara en las manos del hermano. La armonía duró hasta la muerte de los padres. Eran ya bastante mayores, 90 años, así que no podían trabajar más. El hijo les mantuvo honestamente hasta la muerte, y les enterró dignamente. En aquel momento, después de la muerte de los padres, la hermana mayor (que estaba casada con un borracho y, de hecho, a ella misma le gustaba alcohol) comenzó a plantear a su hermana menor, que sus padres les causaron un importante daño en la repartición de los bienes, ya que el hermano recibió más que ellas. Así convence a su hermana menor de llevar la situación a juicio. La hermana menor se deja convencer y las dos llegan al Juzgado Municipal con el propósito de dividir la Granja. El hermano, al ignorar el hecho, no asistió al juzgado, así que el juez - al no saber del acto notarial-, decidió que la Granja sería vendida por medio de una subasta y el dinero recibido se dividiría entre el hermano y las hermanas. Pero el hermano, al enterarse del hecho, lleva a la Corte de mayor instancia el escrito notarial, según

el cuál hace constar que él es el legítimo dueño de toda la granja. El veredicto es favorable al hermano. No contentas con el dictamen las hermanas, en respuesta a la resolución, informan al hermano que se irán al juzgado de mayor instancia para que se cancele el acto. Entonces el hermano dice: ¡Dejen a los jueces, mejor lleguemos a un acuerdo entre nosotros! Si creéis que os he hecho daño, os ofrezco una cantidad de rublos. Ante la oferta, la hermana menor aceptó la propuesta de 65 rublos. Pero la hermana mayor todavía insistía en la idea de ir al juzgado. El asunto entonces paso al juzgado superior y, en suma, hace dos años que empezó el Juicio y tanto la hermana como el hermano, han gastado unos 150 rublos pagando a los abogados, los gastos de juicios y los viajes. Han perdido muchísimo tiempo y tarde o temprano, deberá llegar la resolución de división de la Granja, pero como dice un refrán polaco: “Antes que el sol brille, el rocío comerá los ojos”. (Gazeta Świąteczna, 1895, 4)⁴

En este caso la ruptura fue mucho más allá de que en los casos descritos anteriormente. En ambos ejemplos, los problemas emergen a partir de cuestiones económicas. Sin embargo, en este caso, la actitud tradicional fue dirigida, no sólo hacía los ingresos familiares, sino también hacia la propiedad de la familia. Ahora bien, si nos circunscribimos a las antiguas costumbres campesinas polacas, el hijo tiene derecho a quedarse con la Granja, aunque por dote, su parte fuese diferente de las de sus hermanas. En realidad, sabemos que en algunas comunidades de Galicja, la dote se ha ido reduciendo gradualmente, hasta que se ha llegado a una cantidad simbólica.

Ahora bien, el asunto no debería haberse basado en una idea abstracta de la Justicia, sino en el bien de la familia o bien común familiar. Por eso, en unas ciertas circunstancias, es mejor que la propiedad se divida en partes iguales. El dinero nunca había sido concedido como equivalencia de tierra, así que tanto la idea en sí misma de la venta de la granja, como la división del dinero conseguido de la venta, es totalmente incoherente con las normas tradicionales. Además, el comienzo de un juicio contra uno de los miembros de la familia significa una ruptura casi imposible de ser superada, para recuperar una solidaridad primitiva de un grupo familiar, porque el proceso ante un juez, no solo introduce un elemento de lucha, sino que involucra a gente extraña en el proceso, y lo que es peor aún, legítima que un poder del Estado tome el rol de arbitro en las relaciones familiares.

En la raíz de este proceso de desorganización familiar se pueden distinguir claramente dos conductas diferentes:

La primera, claramente descrita en el texto anterior, se refiere a una actitud hedonista y se manifiesta en la embriaguez. Tanto a la “mala hermana” como a su esposo les gusta mucho el alcohol y se debe tener en cuenta que este tipo de la necesidad llega a tener una fuerza especial, si participan en ella varias personas, tales como: el marido y la mujer, padres e hijos, hermanos y hermanas, porque le da una especie de sanción social. El alcoholismo provoca desastrosos cambios fisiológicos en el organismo humano y, además, favorece la ruptura de las tradiciones sociales. Este es el caso cuando la desmoralización individual y la desorganización social realmente van juntas de la mano. A su vez, se observó que entre los campesinos en el país, los borrachos forman proporcionalmente la mayor parte de personas socialmente desorganizadas o miembros de las familias desestructuradas, mientras que en las ciudades encontramos otros factores de mayor significación y sabemos

⁴ Cartas a “Gazeta Świąteczna”. Las que tienen anotación bibliográfica proceden del mismo periódico de estos años. Los originales están en la Biblioteca Universitaria de Varsovia (*Biblioteka Uniwersytecka w Warszawie*).

que disminuye el alcoholismo. La embriaguez, aparte de grandes ocasiones festivas, es un signo, en sí mismo, de la desorganización social parcial, aunque no sea su causa.

La segunda actitud, la que aporta este caso, es una sensación de injusticia. Este sentimiento juega siempre un papel muy importante en todo tipo de conflictos, controversias y procesos judiciales. Las relaciones sociales ya no son controladas por un sistema de normas, porque dos o más sistemas coexisten en la conciencia de la sociedad y el individuo, subconscientemente, escoge un punto de vista que se basa en uno de los dos sistemas: el que justificará más adecuadamente sus reclamaciones. En nuestro caso son los dos sistemas siguientes: *Costumbres campesinas* y *Derecho*. La “familiarización” con un punto de vista tradicional, matizada por el concepto abstracto de justicia individual, contribuyó en gran medida a la fragmentación de la tradición familiar que finalmente se convirtió en *pieniactwo*.⁵

El *pieniactwo* Puede ser observado sobre todo en Galicja, donde el conocimiento de la ley se desarrolló antes que en el Reino Congresista. El mismo resultado tienen unas leyes estadounidenses que se refieren al matrimonio, al mantenimiento de la esposa, al divorcio, etc., lo que provocó un debilitamiento de la vida familiar polaca en los Estados Unidos, principalmente por dar a la esposa una idea exagerada de sus “derechos”.

3. En el pueblo llamado Sokoty vivía una familia campesina de Kijjanów. Estaba compuesta por tres personas (la longeva madre y dos hijos -Jan de unos 50 años y de Josef de unos 30 años). La familia era bastante rica, devota y sobria, pero la avaricia y la precipitación del hermano mayor lo destruyeron todo. El día 29 de agosto, tras de la oración de la mañana, Jan se enfadó con su hermano, porque el otro hablaba mal de su esposa; de repente cogió un cuchillo recién afilado y con mucha rabia saltó hacia su hermano Josef y le abrió el estomago. Todo eso pasó delante de los ojos de su madre y de la criada. El hermano, con terribles heridas, murió el mismo día. El motivo del odio que sentía Jan Kilijan hacia su hermano, comenzó hace un año - dice el relato-, cuando el padre al morir asignó, delante de unos testigos, unos pastos mejores y un granero nuevo a Josef, porque al parecer el padre le quería mucho más que a su hermano. Esta situación provocó la irreconciliable situación entre ambos. Nadie pudo ayudar a mejorar la relación entre ambos, y ni los primos ni los vecinos lo consiguieron, así que ese odio llegó hasta el crimen. (Gazeta Świąteczna, 1899, 41).

4. En una aldea vivía un padre con sus dos hijos. El viejo padre repartió tierras a sus hijos en una manera injusta. El mayor recibió la parte menor y además fue obligado a dar al padre una cantidad de trigo cada año hasta que su muerte. El padre no reclamaba sus “derechos” porque no los necesitaba y el hijo tampoco sentía la obligación de cumplir con su deber. Esta situación duró un tiempo. De repente los hermanos discutieron. El menor, como quería molestar a su hermano, convenció al padre para que tras el proceso jurídico recuperara la ordinaria⁶. Sin pensarlo mucho el padre, estuvo de acuerdo con la idea del menor y le dio poder para que representara sus intereses ante el juzgado. El juez, por supuesto, ordenó devolver la ordinaria pendiente al padre. El hermano mayor, al escuchar que el menor estaba muy satisfecho con la sentencia, le dijo: “Tú has cogido mi ordinaria, entonces, la tuya la vas a recoger de todos”.

⁵ *Pieniactwo*. Una tendencia a iniciar una serie de casos judiciales y de investigaciones de daños reales o inventados. Esto puede ser una característica de la naturaleza del sujeto o el resultado de un trastorno mental. En el castellano, la expresión que mejor refleja el significado de “*pieniactwo*”, podría ser la “litigiomanía”.

⁶ *Ordinaria* (latín *ordinaria* “las cosas normales”, l.m. *ordinarius* de “norma”). Históricamente parte del pago de servicios y de funcionarios de la corte, y demás trabajadores agrícolas (*folvark*). Se hacía con productos materias primas como la madera o el trigo. Descripción basada en el “Diccionario de las palabras extranjeras” (*Słownik Wyrazów Obcych*) publicación “Europa”, editado por la científica y profesora Irena Kaminska – Szmaj. Autores: Mirosław Jarosz y equipo. 2001.

Cuando llegó el momento apropiado, prendió fuego a todos los edificios y bienes de su hermano. El pobre, al perder sus propiedades, tenía que andar de un conocido a otro pidiendo tanto trigo como paja para poder mantener la granja, tal y como le predijo su hermano mayor. Mientras tanto en voz alta afirmó que “no perdonará el daño que se le ha hecho y a la primera posibilidad matará a su hermano de un tiro”. (Gazeta Świąteczna, 1898, 47).

Los documentos 3 y 4 muestran el resultado de la falta de armonía entre las antiguas y las nuevas conductas. La discordia se produce al dividir una propiedad en diferentes partes, sin que ninguna razón familiar existiera para aplicar esta división -como lo demuestra perfectamente el segundo caso-. Ellos no han seguido ni las reglas antiguas del bien del grupo, ni la nueva regla de la justicia individual. El resultado de esta situación es el sentimiento de agravio del hijo que recibe la parte peor, viendo como rivales al resto, lo que es fruto de una división injusta, sin reconocer por lo general ningún vínculo moral; lo que significa, desde el punto de vista de la psicología de grupo primitivo, que *la venganza, si no llega demasiado lejos, parece estar justificada*.

Al llegar a esta conclusión, la principal cuestión que se antepone a la moralidad de grupo primitivo, tanto en las situaciones anteriormente descritas como en otras muchas parecidas, es la cuestión de la venganza adecuada frente al daño sufrido. Cada individuo tiene tendencia a exagerar, si se trata de daño que se le hizo, en la medida de cómo afecta a su vida personal. Por esta razón, en el caso 4 nos encontramos con una venganza excesiva, la que lleva a una venganza mutua y por supuesto exagerada; lo que muy a menudo lleva hasta los peores crímenes - el típico proceso de la vendetta sin límites-.

En Polonia, en la vida de los campesinos, el sistema de la vendetta no es sancionado socialmente. La comunidad, si todavía su unidad es bastante fuerte, lo hace por sí misma, limita la venganza a la recompensa (la que hace del hecho una cuestión “más adecuada”) y así se genera mecánicamente que la venganza siga su círculo vicioso. El objetivo principal de dicho proceso es que la comarca mantenga *la paz pública* del mismo modo como lo hacía el poder organizado en la Edad Media. Dicho todo esto, *la vendetta entre los campesinos polacos ocurre sólo en el caso de que la comunidad campesina pierde su autoridad, el Estado sanciona una forma de “vendetta” (por ejemplo mediante un pieniactwo más indefinido) o cuando la opinión pública pierde totalmente su influencia*. Parece que esta última situación caracteriza el caso 4, aunque es difícil de comprender la gravedad de la reacción procedente de estos dos ejemplos.

Para que una injusticia relativamente pequeña provoque una reacción-delito, debe tocar unas cuestiones muy esenciales e importantes subjetivamente. La conducta que visiblemente predomina en cada uno de estos casos es la “codicia” y resulta que ella es el factor más importante tanto de la desorganización familiar como de la desorganización de la comunidad campesina. Es imprescindible dar una definición y una explicación de su origen aquí, cuando nos encontramos con ella por primera vez en su forma más clara. En los tres casos anteriormente descritos pudiera verse en alguna medida la codicia, pero estuvo subordinada a otras conductas. No se puede llamar codicia al deseo de conseguir medios para satisfacer las necesidades hedonísticas o que surgen de la vanidad. Los valores económicos no son considerados aquí como el objetivo en sí mismo, sino como la herramienta para alcanzar otros objetivos. *La acepción exacta de la palabra “codicia” es un deseo de poseer los bienes, los valores económicos*.

Existe también otro fenómeno que se podría llamar la “codicia social” como el deseo de que el grupo social a que pertenece el individuo tenga bienes económicos. Se hizo bastante evidente esta cuestión como codicia familiar de los campesinos. Las principales

diferencias entre la codicia individual y la familiar, viéndolas en su pleno desarrollo en la vida de campesino polaco, son los siguientes:

- 1) La codicia familiar es justificada plenamente en la opinión de la comunidad hasta cierto punto, hasta que no es contradictoria al sentido de la solidaridad que debería existir entre las familias que toman parte de la misma comunidad, pero la codicia personal todavía sigue siendo desaprobada desde un punto de vista de los valores morales.
- 2) La codicia familiar está, ante todo, vinculada a concretos y recientes valores económicos como un cierto trozo de tierra, ganado, herramientas agrícolas, etc. Aquí también observamos que el aumento de la riqueza de la familia consiste más en una lenta acumulación de los bienes (que se encuentran a su alcance en un cierto momento) que en llevar a cabo amplios planes económicos. Una situación distinta podemos observar en el caso de la codicia individual, que en la medida en que hay una liberación de los lazos familiares y de su propio desarrollo, tiene tendencia a una planificación de su avance económico en una perspectiva muy lejana (futurista). Suele de tener una forma de deseo que consiste en conseguir el valor económico más general (dinero). En un determinado periodo, al pasar de una economía familiar a una individual, la codicia cambia su forma pasando de una codicia social a una personal, individual, que mantiene todavía algunos elementos de la codicia familiar. Tanto una como la otra se expresan más en el deseo de tener unos ciertos valores, como tierra, ganado etc., que dinero. Para el individuo esto se vuelve en un motor de acción y funcionamiento y le ayuda en evitar remordimientos. Se siente justificado alcanzando sus propios intereses por encima de los demás, como si actuase por el bien común de la familia. En este periodo la codicia llega a tener un enorme significado y fuerza en la vida campesina y se pone por encima de todos los sentimientos y deseos diferentes de ella misma. En dicho momento específico o estadio, se encuentran los siguientes casos que presentamos:

5. Maciej B. era un granjero muy rico en sus tiempos. Hace años dividió su granja entre un hijo y una hija asegurándose su propio mantenimiento en su hogar hasta que muriese. Mientras que el viejo Maciej tenía fuerzas y ayudaba en diferentes trabajos, tanto el hijo como el yerno le trataban amablemente, le dieron un sitio para dormir en su casa y un plato de comida. Pero cuando le faltaron fuerzas la situación cambió. Le empezaron a reprochar que fuera una carga innecesaria para ellos. (...) En los últimos días estuvo en casa de su hijo en el pueblo llamado Korzonki. Cuando el padre se puso gravemente enfermo y se veía que está a punto de morir, el vil hijo, en lugar de traer un sacerdote y un medico, en el silencio de la noche, puso el pobre viejecito en un carro y se lo llevó fuera del pueblo y lo dejó solo y abandonado por allí. El padre estuvo tumbado en la tierra, congelándose de frío y con poca esperanza de cualquier ayuda. Para su suerte, casualmente pasaba por allí un chico de un pueblo cercano. Maciej le pidió para que avisara a su hija sobre el mal comportamiento de su hermano. A la hija tampoco le emocionó la desgracia de su padre. No tenía prisa para traerle a casa. Bajo la presión de los vecinos el yerno fue por él. Al traerle, en vez de ponerle en casa, en una cama cómoda y caliente, lo dejó tirado sobre un ramojo en un miserable establo. Desconocidos le llevaban sábanas, comida y tapaban los agujeros en las paredes para protegerle del frío. Por fin, alguien de los vecinos decidió llevarlo a su casa y cuidarlo. Pero el viejo, como si fuera para infamia de sus hijos degenerados, murió a punto de sacarle del establo. Murió sin sacerdote y sin sacramentos. Le enterraron rápido, más por orden del alcalde que a la propia voluntad de los hijos. Toda la parroquia, indignada por lo que pasó el viejo, amenazó con iniciar un juicio contra los hijos degenerados de Maciej. (Gazeta Świąteczna, 1894, 46)

6. “Hace dos años, en un pueblo llamado Bary, Michal Kapuscinski casó a su hija con Władysław Grabowski y por la vía notarial les dio a los jóvenes todos sus bienes. Seis *morgas* de tierra cultivada y cuatro *morgas* de un bosque, reservándose el derecho de llevar la granja hasta su muerte. Por supuesto, en este tipo de dote, la discordia puede surgir con mucha facilidad. Kapuścisiński durante toda su vida administró las propiedades según su propia voluntad. Ahora también y sin preguntar a su yerno, empezó a cortar los árboles en el bosque. El yerno se enfadó, porque el padre hacía lo que quería con sus propiedades. Comenzaron las peleas, las discusiones y el infierno se inició en casa. Un día, cuando Kapuscinski estaba cultivando la tierra, unos caballos que se escaparon de la vecindad le hicieron tanto daño, que el pobre sobrevivió con muchas dificultades. Tanto el yerno como la hija estaban muy contentos de la desgracia que ocurrió a su padre porque pensaban que así les dejaría en paz. Pero el padre, después de unos días de convalecencia, recuperó las fuerzas y volvió al trabajo. De repente, una terrible idea vino a la mente del yerno: “si el padre es tan fuerte, me sobrevivirá también a mi; no vale la pena esperar hasta que el muera por sí mismo, mejor será deshacerse de él”. Un día, el yerno dijo a todo mundo que iba a visitar unos primos que vivían en otro sitio a unas millas de su casa, y que pasaría la noche allí. Por supuesto, se fue allí pero volvió por la noche, se arrastró por un agujero por el que se echaban las patatas al sótano y en la oscuridad llegó a Maciej durmiendo y, con toda su fuerza, apunto con un hacha al viejecito. Acertó en la mano derecha del dormido, cortándole tres dedos, y no en la cabeza, como tenía previsto. El padre se convirtió en un lisiado y el indigno yerno fue condenado al exilio en Siberia”. (Gazeta Świąteczna, 1894, 46)⁷

7. Jan Lewiński, de apenas 19 años, era hijo del alcalde de un municipio rural llamado Bródno, cerca de Varsovia, (...) llevaba una vida muy mala. Nunca escuchaba los consejos de nadie, así que su padre le anunció que le excluía de su testamento y todos sus bienes y propiedades se las dejaría a gente extraña. El hijo, temiendo que el padre fuera a cumplir su amenaza, por la noche, cuando su padre estaba durmiendo, le mató con un hacha. El pobre hombre defendiéndose pedía socorro y, como el asesino -su propio hijo- sospechó que ese llamamiento alertaría a la criada que dormía en la cocina, la mató también a ella. Esto no le sirvió de nada. Al día siguiente, se descubrió que él era el asesino (...) y cuando vio las pruebas contra él, el mismo confesó el crimen”. (Gazeta Świąteczna, 1907, 18).

8. En el pueblo llamado Krzczonowice (...) vivía un viejecito, el propietario de 12 *morgas* de una propiedad muy bien cuidada. Para poder descansar en su edad avanzada, dividió la pertenencia entre los hijos: dio la mitad de la tierra y los edificios a su hijo, acordando mientras *dożywotki*⁸ y un sitio para vivir hasta su muerte, la segunda mitad decidió dividir entre las tres hijas. Pero en aquel momento las dos hijas casadas empezaron a incitar al padre, para que dejara la casa del hijo y se mudara a casa de una de ellas. El comportamiento fue dictado por la esperanza de que el padre se sintiera obligado a recompensar a la hija con la cual decidiera vivir y retirara la dote de la tercera hija, inválida, que todavía no estaba casada. El padre siguió sus consejos, se peleó con el hijo y se mudó a casa de una de las hijas. Al principio todo iba bien, pero al cabo de poco tiempo, las dos hijas casadas empezaron a insistir para que el padre les diera la dote destinada a su hermana menor. El padre no estaba de acuerdo (diciendo que ya tenían suficiente tierra) (...) Se fue al notario y le dio a la inválida los seis *morgas*, también reservando aquí *dożywotki*. El padre, al recibir de esta hija los 500 rublos, dio a las dos casadas unos 200 rublos en vez de tierra a cada una y dejó los 100 rublos para él mismo, para el momento de su muerte. La hija y el yerno con los que vivía el padre, no estaban contentos con esta situación. No paraban de cortejar al padre, porque querían todavía estos 100 rublos y además pretendían sembrar las dos *morgas* de tierra que él había reservado para sí mismo. El padre les permitió cultivar la tierra, pero los 100 rublos los dejó para él, los puso en un trapo y los escondió en un barril debajo de plumaje diciendo a sí mismo: Si la hija se comporta bien conmigo, al terminar el trabajo con el plumaje recogerá el dinero. Pero tanto la

⁷ Este documento no se encuentra entre la mencionada nota bibliográfica; fue traducido del texto inglés por Irena Wyrzykowska. (Nota de la traductora al idioma polaco).

⁸ ”*Dożywotki*”. Aquí lo entendemos como una cantidad de dinero acordada entre padre e hijo, que el hijo va a dar al padre hasta su muerte.

hija como el yerno eran unas personas tan impacientes, que querían averiguar que hizo el padre con el dinero. Así fue que comenzó un infierno en casa, hasta que el yerno llegó a pegar el viejito. El pobrecito estuvo tumbado una media hora antes de que recuperar la consciencia (...). Después de este hecho, cogió el dinero, salió al camino, llamó unos testigos, sacó el dinero del trapo y así dijo a su yerno y a la hija: “me habéis reprochado injustamente, que di el dinero a un vecino”. En aquel momento, tanto el yerno como la hija empezaron a lamentarse echándose la culpa uno al otro y al final se pegaron. El viejo y enfermo padre estuvo descansando durante mucho tiempo en casa de la hija inválida, la que por lo menos le trató con mucho cariño”. (Gazeta Świąteczna, 1909, 10).

9. En el viernes el día 12 de junio unos extraños, al pasar por un bosque, cerca de un pueblo llamado Pyry, dejaron una viejita inhábil y enferma, para que muriera de hambre allí. Unas personas que pasaban por allí lo vieron todo, pero al estar lejos del sitio no podían parar el carro. Al volver al pueblo avisaron de lo visto a unos oficiales del municipio rural de Wilanowo. Resultó que la pobre mujer no podía ni mantenerse de pie, ni tampoco hablar, así que no se podía saber por ella quien la abandonó en el bosque. A pesar de estas dificultades, se llegó a saber que la gente tan cruel eran los propios hijos de la mujer. La madre inválida les estorbaba en la cabaña. Así que la llevaron al bosque y la tiraron allí como si fuera una cosa innecesaria. Es muy difícil creer que este tipo de criminales puedan existir en el mundo”. (Gazeta Świąteczna, 196, 25).

10. En un pueblo llamado Olszance, el granjero Antoni Kalinowski (...) en noviembre del año pasado, al casarse su hijo, le dio por la vía notarial todos sus bienes, más de 20 *morgas* de tierra. Para sí mismo reservó sólo el derecho al mantenimiento hasta su muerte (...). El día 25 de marzo, en una fiesta de la iglesia católica llamada *Anunciación a la Virgen María (Zwiastowanie)*, cuando todos los miembros de la familia se fueron a la iglesia, el hijo ahogó al viejo padre en un pajar y, para esconder el crimen, ahorcó su cuerpo en una de las vigas. El crimen salió a la luz el día siguiente. Pronto vino el alcalde con un médico de Wyszaków, con un escribano y con unos guardias. El doctor, después de examinar el cuerpo, dijo qué el viejo no se suicidó... Ahora el hijo, como supuesto autor de asesinato, está en la cárcel en Pultusk esperando el fin de la investigación y del juicio”. (Gazeta Świąteczna, 1902, 21).

(...)

11. En un pueblo llamado Teodorowka, tras *el susurro de Satán*⁹ se perdió toda la familia campesina de Fiedorow compuesta del padre, la madre, el hijo Lukaszek y la hija Marianna. El hijo se caso hace 9 meses, pero la joven nuera no sabía cómo ganar la confianza de la familia de su marido. Siempre había peleas en casa. Hace poco, mientras unos vecinos recogían patatas hasta en el campo se podían escuchar los gritos de la suegra y sus reproches dirigidos a la pobrecita Kasia Lukaszowa, mientras que ella llorando decía: “Yo no sé nada. Solo les ruego que me devolváis mi vaca, la que habéis vendido sin mi consentimiento. Ésta es mi única dote”. En la noche del jueves al viernes, Lukasz, tras *el susurro* del Maligno y con la ayuda de su hermana, la cruel Marysia, estuvo pegando tanto a Kasia que la pobre murió. Después la llevaron a la cabaña. Aquí, tras escuchar los consejos de los padres, pusieron el cadáver sobre un banco, lo cubrieron con un trapo y por la mañana, como si nunca hubiera pasado nada, cada uno se fue a hacer su trabajo (...). Todo el mundo estaba sorprendido de que Kasia no estuviera con ellos. Al día siguiente la esposa del herrero informó al alcalde pedáneo. Éste al venir a casa de Fiedorow pregunta: “¿Dónde está su nuera?” “Pues se ha muerto hoy por la mañana”-respondió el anciano-. “Hay que hacer un ataúd, pero no hay tablas de madera”. Un día después se fue a la policía, recogió las actas y cuando estuvieron a punto de enterrar el cuerpo vino la madre de la chica. Miró a su Kasia y encontró cardenales por todo el cuerpo. Paró el entierro y se fue a la oficina del municipio rural para informar que su hija fue asesinada. Vino todo el Consejo del municipio, empezaron a examinar el cuerpo con atención y concluyeron que la chica fue asesinada. Los asesinos inmediatamente fueron trasladados a la oficina del municipio rural y de ella tras las rejas de la cárcel de Zamosc. El domingo por la mañana, los campesinos le dieron al viejo una “lección de cuerdas”¹⁰. Estaban buscando también a su esposa,

⁹ Influencia, tentación, sugerencia del Diablo.

¹⁰ Se entiende que se refiere a que el viejo fue golpeado por los vecinos.

pero ésta se escapó y hasta hoy día se está escondiendo. Horror siente todo el mundo, porque el desgraciado (...) mató no sólo a la esposa de sino que también al niño de ella. (Gazeta Świąteczna, 1907, 44).

En las descripciones anteriores, tenemos un regreso al egotismo familiar primitivo; que significa que el “respeto” regula en condiciones normales la relación entre el esposo y la esposa, evitando así el mal trato al nuevo miembro aún no asimilado por los demás miembros de la familia. Todo lo anteriormente dicho, refleja una vida de comunidad donde, tanto la familia del esposo como la de la esposa, dependen de la opinión pública y cada una de estas puede influenciar la opinión social contra la otra familia, cuando ocurre alguna ruptura en la relación de solidaridad. En el caso tratado aquí, según parece, la comunidad mantiene tanto el deseo como la posibilidad de intervención. Es importante subrayar que la familia de Fiedorków vive en los alrededores de una población mixta: polaco-rutena y que esta familia, considerando el apellido, es de origen ruteno. Basándose en un gran número de datos tomados de las costumbres populares, parece existir entre los rutenos y mucho más entre los rusos, un grado de sumisión de la mujer a la familia del esposo mucho mayor que entre los polacos, para los que el marido y la mujer, desde el punto de vista social, son casi iguales. En el caso de los polacos, a la mujer no se la incorpora a la familia del marido, pero el marido y la esposa forman un núcleo nuevo, perteneciente a las dos familias y que representa una fase de transición entre ellas. El mismo núcleo que con el tiempo tiene cada vez más importancia y al final se independiza de ambas familias.

12. En una de las calles de Varsovia-Browarna vivía un hombre llamado Paul Mizianski, que perdió su trabajo y ya hacía mucho tiempo que no ganaba el pan honradamente y lo hacía robando y asaltando. No asesinaba, pero a dos hijos suyos adolescentes les enseñaba y familiarizaba con delincuencia (...). La segunda esposa de Mizianski y la hija de ambos también llevaban una mala vida. El mayor de los hijos de Mizianski Roman, no podía aguantar esta situación (...). El chico trabajaba como impresor ganándose la vida de una manera honesta. Muy a menudo amonestaba a su padre para que regresara al buen camino de la vida y dejara de ser un pícaro, pero el padre no quería oír las palabras del joven y continuaba con lo suyo. Ésto causaba muchas peleas y gritos en casa. El hijo, viendo que sus peticiones no servían para nada y que su familia cada vez más seguía los pasos del crimen, robos y delincuencia, al sentirse muy desesperado, se volvió loco. Empezó a amenazar a su padres y les decía que les iba a matar, si no volvían a una vida honesta. Por la noche, el día 23 de abril, volvió a casa con una pistola y disparó contra toda su familia; mató a su madrastra y a su hermana; el padre y el hermano de 17 años quedaron heridos muy gravemente. Después se fue de casa y estuvo vagando toda la noche por la ciudad, hasta que, en la madrugada, se suicidó”. (Gazeta Świąteczna, 1908, 18).

En ningún caso, una desmoralización tan avanzada, como en la mayoría de los miembros de la familia Maziarskich, puede ser justificada simplemente por una falta de control social tan característica para la vida en la ciudad. Influencias sociales como, por ejemplo, un contacto continuo con el ambiente de la delincuencia, explica la caída de Pawel y su esposa, mientras que otros agentes activos, probablemente un contacto con el grupo de profesionales progresistas, explica el alto nivel de la moralidad de Roman. La causa principal de la anomalía observada en esta familia es el hecho de que la familia no está (como una integridad) en su conjunto, cerrada por completo dentro de los límites de una comunidad, sino que sus miembros están involucrados en la vida de diversos grupos, con los que les une su trabajo, entretenimiento, política, religión y otro tipo de intereses.

Sin embargo, a pesar de la relajación de los vínculos familiares, la solidaridad familiar es todavía demasiado fuerte para que los miembros de la familia, los que no están de acuerdo entre ellos, corten los vínculos y cada uno siga su propio camino. La mayoría de las tragedias familiares tienen su raíz en los conflictos que han surgido entre la unidad social de

la familia y las actitudes desarrolladas por los individuos como un resultado de los contactos con el mundo exterior. En este caso particular, la situación parece más difícil porque un individuo, que en antiguo sistema social podría conseguir ayuda de su entorno para que este influenciase socialmente a los miembros desorganizados, ahora está totalmente aislado y sin fuerzas para poder modificar las conductas de sus familiares. En estas condiciones, sólo quedan dos caminos: dirigirse a la autoridad del Estado o el otro -el que fue elegido por Roman-. La primera opción sería incluso peor que el abandono de la familia, porque no sólo pone el individuo en una posición aislada, sino que también le traería al mismo individuo mala fama, con la que la comunidad etiquetaría a sus familiares; aparte de eso, se trataría como si fuera algo “contra la naturaleza”, un pecado contra la solidaridad familiar tan grande como uno de los peores crímenes. Considerando lo anteriormente dicho, se puede llegar a la conclusión de que el segundo camino fue el único posible (desde un punto de vista psicológico) y no hay necesidad de creer que existiese una pérdida ocasional de la cordura.

13. En un sitio llamado Widzewo, que se encuentra en los alrededores de Łódź, una viuda y sus tres hijas de 19, 16 y 12 años compartían un ático alquilado con una muchacha de 25 años. Todas las chicas excepto la menor, Stanisława, trabajaban en la fábrica de Hajncl y Kunicer, que se encontraba en las cercanías. El domingo después de Navidad, la viuda recibió noticias de que su hija mayor que vivía en Łódź estaba muy enferma. La madre les dijo a las chicas que se comportaran bien y sola se fue a pasar unos días con la enferma. La mayor de las hermanas de las que se quedaron en casa, Agnieszka, la misma noche trajo a casa su novio. Era un chico de 19 años y también trabajaba en la misma fábrica. Se llamaba Jan Król, pero él se cambiaba el apellido y se llamaba a sí mismo Jan Krolikowski, siguiendo la moda de muchos desgraciados de éste tiempo. El invitado llevó vino y se quedó en la casa. La menor de las hermanas que solía dormir con Agnieszka, no podía aguantar el mal comportamiento de su hermana. Le empezó a reprochar su conducta, le recordó a Dios y la amenazó con que le contaría todo a su madre. Las advertencias no tenían el resultado esperado. Y además, lo que parece ser todavía más triste y extraño, las dos otras chicas ni regañaban a la hermanan mayor, ni tampoco le dijeron al tipo que se fuera, pero estaban enfadadas con la pequeña bondadosa y noble, que intervenía en el comportamiento de su hermana, mencionándole a la pequeña que Jan le podía pegar por hacerlo. Por fin, las muchachas se durmieron. A las 3 de la madrugada, Jan movió la manecilla del reloj, despertó a la hermana mediana y a la otra muchacha y les señaló que eran las 5. Las dos se levantaron y se fueron a la fábrica. En aquel momento Agnieszka despertó a la pequeña y le empezó a pedirle que jurara que no iba a decir nada de lo que había pasado a la madre. Pero Stasia no quería jurar diciéndole que sería un pecado si escondía a su madre los malos hechos. Así que Agnieszka cogió un majadero y empezó a golpear a la hermana en la cabeza y cuando la pequeña perdió el conocimiento Agnieszka pasó un cuchillo a Jan. Éste saltó hacia la pobre niña para matarla. Le hizo un corte en la garganta, le cortó una oreja y le apuñaló la cara y la cabeza. Al final, ambos criminales ahogaron a la ensangrentada niña con las almohadas, y cuando les pareció que estaba muerta, abrieron la ventana para que pareciera que un extraño había entrado en la casa. Cogieron unos rublos de la cajita de su madre y, cerrando la puerta con la llave, se fueron a la fábrica. Tiraron la llave por el camino. (El crimen fue descubierto y Jan y Agnieszka fueron encarcelados en Łódź) (...). En aquel momento una muchedumbre de mujeres salió para encontrarse con ellos y todas les tiraban piedras, hasta que su cara se desfiguró terriblemente. Querían lapidarlos hasta la muerte y apenas la policía los defendió. (Gazeta Świąteczna, 1903, 2).

Esta carta cuenta el caso de una familia que hace poco se mudó a la ciudad, donde vive recientemente, porque Łódź empezó a desarrollarse en la mitad del siglo anterior y sus alrededores prosperaron mucho después. Esta gente, como la mayoría de los obreros que trabajan en las fábricas de esta parte de Polonia, es la que procede de las familias campesinas de las cercanías y son hijos de padres campesinos o criados. En este tipo de ciudades estrictamente industriales [de más reciente creación], la ruptura familiar tiene lugar mucho más rápido que en las ciudades antiguas, porque en las últimas, aunque el nivel del

desarrollo industrial es muy alto, todavía se mantienen algunos restos de la unidad social primitiva. Además, en las ciudades tradicionales, por lo general, el nivel intelectual, moral y estético es mucho más alto gracias a la existencia de un grupo de intelectuales que no sólo aportan los modelos a seguir, sino que también son bastante activos en la organización de las clases inferiores (especialmente fuerte en el caso de Polonia). Aunque el individuo fuera trasladado de su grupo familiar a una ciudad como Varsovia y tuviera dificultades en encontrar algún grupo similar a su comuna campesina (la que anteriormente llegaba a complacerle en todo lo que no podía encontrar entre su grupo familiar), encontraría allí diversas organizaciones sociales. Cada una de ellas sería capaz de satisfacer algún tipo de interés del campesino y además facilitaría al individuo la mejora del nivel de su vida cultural y el conocimiento de valores y nuevas ideas. Puede pasar, por supuesto, que el individuo se encuentre en un ambiente criminal, como fue en el caso de la familia Miziarscy (caso 12), pero por lo general la ruptura del antiguo sistema es inevitable, así como su sustitución por un nuevo sistema, culturalmente más elevado, si no en la primera, en la segunda generación.

En las ciudades nuevas, donde la población está compuesta mayormente por trabajadores de fábricas y un pequeño número de especialistas-intelectuales, donde tanto unos como otros pasan muchas horas trabajando, donde no hay una clase de gente que no trabaje, cuyo alto nivel intelectual y su alto nivel de estudios les permitiera participar en diferentes actividades sociales, no hay arte, ciencia, ni literatura. En una ciudad nueva con estas características el individuo no encuentra ningún ambiente social, que le pueda aportar valores e ideas positivas y que, por lo menos parcialmente, le compense por los vínculos perdidos con el fuerte grupo primitivo. En este caso quedan sólo las relaciones con organizaciones religiosas, pero se tiene que tener en cuenta que sus influencias disminuyen cada vez más, lo que se observa bastante en el impacto de la acción de la Iglesia Católica. Sólo las organizaciones políticas, especialmente de carácter socialista cumplen este rol, pero se debe recordar que fue específicamente su funcionamiento lo que prohibió el gobierno ruso, por lo que funcionaban clandestinamente y en estas circunstancias la cantidad de miembros era muy limitada.

Más adelante hablaremos sobre los esfuerzos que fueron tomados después del año 1905 (en este tiempo ya se permitía el funcionamiento de las organizaciones culturales) para luchar contra el caos social, aprovechando las organizaciones económicas, educativas y artísticas. Vamos a conocer los esfuerzos de la Iglesia, que deseaba mantener su supremacía social como institución responsable de la moralidad. El caso que ha sido descrito aquí avanza todos estos intentos. Observamos que antiguas dependencias todavía se mantienen en la sociedad, basándose en la fuerza acumulada durante siglos. No obstante, el proceso de la ruptura se propaga muy rápidamente entre los individuos de la nueva generación, porque hacían falta nuevas fuerzas que la equilibrasen. La diferencia entre la conducta de la hija menor, que se encuentra todavía bajo la autoridad de la madre y entre los tres otros jóvenes, es muy visible. Esto nos indica claramente que la fuente de la ruptura se encuentra fuera de casa. Por lo general, ésta se puede ver en el ambiente social en el que se desarrollan las conductas entre los jóvenes trabajadores de fábricas, de ambos sexos, los que constantemente se buscan entre ellos para poder descansar y relajarse después de un largo día de trabajo duro y monótono.

Entre ellos [refiriéndose a los trabajadores] las necesidades básicas, como el deseo de reconocimiento, aceptación y nuevas experiencias se convierten en formas que perjudican a la sociedad, que demuestran la liberada vida sexual (donde no hay ningún motivo romántico, ni tampoco familiar), el alcoholismo, el deseo de nuevos estímulos y de pasarlo bien.

En este acontecimiento hay una cosa que llama la atención: la muchacha insiste para que su amante mate a la hermana menor porque tiene miedo que la niña cuente a la madre su mal comportamiento, así que esto significa que una sombra de las reglas de la conducta familiar -en este caso el temor- todavía existen. Esto puede ser explicado por el hecho de que, si se trata de la moralidad sexual, la madre representa la opinión social, teniendo su apoyo total y, además, que el control social de la vida sexual mantiene su influencia mucho más que en otros aspectos de la actividad humana. (...).

19. “En un pueblo llamado Kakolewnica [...] el granjero Jacenty Duda se casó siendo muy joven y al poco tiempo fue llamado a filas. La joven esposa no le echó de menos durante largo tiempo; empezó a llevar la granja, admitió a un mozo de labranza, sin muchos deseos de que su esposo volviera... Pero el granjero al volver a casa se dio cuenta rápidamente de que la cosa iba mal. Despidió en seguida al mozo y le dijo a su esposa que no estaba dispuesto a permitir a ningún escándalo. El mozo de labranza empezó a trabajar en la granja de un vecino y a instigar a la mujer de Jacenty a que envenenase a su marido y se casase con él. Compró el arsénico en Radzyn y se lo dio, animándola para que no tardase demasiado. La mujer le dio al marido el arsénico con leche agria y el marido murió. Los vecinos avisaron de lo que pasó al alcalde y al alcalde pedáneo. La investigación llevada a cabo por la policía probó que Duda fue envenenado; se encarceló a la esposa y al mozo de labranza y ambos reconocieron su culpa”.

Lo mismo pasó en un pueblo llamado Cadowo, donde una pareja, en vez de ir al altar... fue a la cárcel [...] Al granjero Wincenty Makowski, olvidándose del noveno mandamiento de la Ley de Dios, le empezó a gustar la esposa de Wojciech Koziol y comenzó a odiar a la suya propia, pensando para sí en cómo deshacerse de ella. Finalmente puso arsénico en la comida de la esposa que, tras corto sufrimiento, murió. La difunta fue enterrada y a nadie se le ocurrió que su propio marido la quitara de este mundo. Pero poco después murió también Wojciech Koziol de la misma manera, también tras cortos y fuertes sufrimientos. La esposa preparó muy rápidamente el entierro, pero los vecinos se dieron cuenta de que algo raro estaba pasando y avisaron al alcalde pedáneo. Durante la investigación la viuda confesó que envenenó a su marido con arsénico, porque Wicenty Makowski la incitó y le dio el veneno. En aquel momento la gente recordó que su esposa -Makowska-, también murió de repente. Por orden del gobierno exhumaron el cadáver y resultó que ella también fue envenenada con arsénico. (Gazeta Świąteczna, 1899, 20).

20. En un pueblo llamado Heli cerca de Uciana, vivían los Kozłowsky. El marido cada año se iba durante el verano a otro pueblo llamado Lipawa a trabajar para ganarse la vida, mientras la esposa con los niños se quedaba en casa. Ya hacía tiempo que la gente murmuraba que la Kozłowska llevaba mala vida. Los amigos del marido se lo decían, pero él no les daba crédito y, como siempre, salía a trabajar fuera. Él era un hombre honesto (...) La esposa le agradecía de mala manera la confianza en ella puesta y, temiendo que la gente se enterara, decidió deshacerse de su marido. Un día fueron juntos a la ciudad y, con diferentes excusas, consiguió que se quedaran allí hasta muy tarde, de modo que ella pudo ir sola a buscar a algún bandido que estuviera dispuesto a matar al marido por dinero. Finalmente encontró a un degenerado llamado Malejszko, que era un hombre joven, casado desde hacía pocos años y padre de tres niños. Llegaron al acuerdo de que, por tres rublos, él esperaría al esposo, acechándolo como un animal salvaje, para quitarle la vida (a un hombre al que ni siquiera guardaba ningún rencor) [...] Por la noche, cuando los Kozłowsky estaban en el camino de vuelta a casa, Malejszko les siguió de lejos y al llegar a un sitio que le pareció adecuado, alcanzó a la pareja y empezó a golpear a Kozłowski con un trozo de metal en la cabeza. La degenerada esposa estuvo detrás de un árbol y, cuando Malejszko terminó su trabajo, salió de escondite y le dio los 2 rublos que faltaban del precio acordado. El bandido volvió a la ciudad, ella se fue corriendo a un pueblo de la vecindad, llamado Mackian con la noticia de que un hombre apareció en el bosque y mató a su marido... La gente no la creyó. Adivinaron que ella era la culpable. La encarcelaron y durante la investigación acabó *cantando la palinodia* [...] Malejszko fue condenado a 10 años de trabajos forzados y la Kozłowska a 12 años. (Gazeta Świąteczna, 1903, 4).

El sexo se encuentra en la base emocional de los tres crímenes anteriormente descritos. Aparece, no como algo propio de la organización familiar, sino como algo incluso contradictorio con ella, lo que es una señal indicativa de que para el individuo, la familia ya no es el ambiente que satisface todas sus necesidades personales y de que el individuo ya no identifica su vida personal con la vida familiar. Para un campesino, la familia y el matrimonio todavía mantienen su objetiva realidad social, aunque ya no le satisfacen. Los siente aún como si fueran obligaciones que el individuo no es capaz de ignorar para seguir su camino, viendo como únicas soluciones posibles o una sumisión total o un “corte por lo sano”.Cuál de estas opciones elegirá depende de su temperamento y de otros condicionantes sociales. Este caso, como otros anteriormente mencionados, muestra una etapa en la que una institución antigua deja de dictar las conductas individuales compatibles con las necesidades sociales, pero todavía se mantiene y amenaza con unas sanciones exteriores en el caso de no seguir los antiguos esquemas impuestos a los individuos, aunque no sean ya aceptados por ellos mismos, no sean deseados e incluso lleguen a ser odiados por ellos.

Recientemente, de los datos aportados, podemos sacar unas conclusiones generales, las que tomaremos como unas hipotéticas leyes sociológicas, que pueden ser probadas tras la observación de diferentes sociedades.

1. Las causas esenciales de todas las rupturas familiares se deben buscar en la influencia de los nuevos valores sobre el individuo, como: nuevas fuentes de la satisfacción hedonística, nuevos valores que favorecen a la vanidad, nuevos (individuales) tipos de la organización económica, nuevas formas de la excitación sexual. Este tipo de influencias proceden, por cierto, no sólo el contacto entre el individuo y el mundo exterior, sino también de la existencia en la personalidad individual de unas ciertas actitudes, que permiten una repercusión de estos nuevos valores en ella: unas aspiraciones hedonísticas, el deseo del reconocimiento social, el deseo de la seguridad económica y de progreso y también el instinto sexual. (...)
2. [Las causas de las rupturas familiares se deben a] la aparición de unas nuevas actitudes individuales se puede contraponer a las preexistentes, pero que no van a quedar en la consciencia ni tampoco externalizarse en acciones, quedando relegadas al inconsciente. Las causas que se contraponen a la individualización entre los miembros de la familia son principalmente las influencias de la comunidad primitiva de la que familia forma parte. (...)